

DEFENDEMOS LA LIBERTAD DE CÁTEDRA, NO ACEPTAREMOS LA IMPOSICIÓN DE UN CURRÍCULO NEGACIONISTA

La Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación denuncia la persecución desatada en contra de los maestros, las maestras y nuestra organización sindical, la misma que históricamente ha defendido la educación pública, financiada y administrada por el Estado, como garantía a la libertad de cátedra y de pensamiento consignadas en la Constitución Política de Colombia.

En medio de la crisis humanitaria, producto de la violación de derechos humanos por parte del Gobierno del presidente Iván Duque, quien ha respaldado el accionar de las Fuerzas Armadas, Ejército y Policía, ante los hechos de brutalidad policial y el ataque al pueblo colombiano, con total indolencia ha callado o se ha expresado de manera cínica ante el asesinato de líderes y lideresas sociales y sindicales, así como ante las masacres de jóvenes, indígenas, afros, campesinos. Esta actitud en correspondencia al enfoque ideológico trazado por el partido de Gobierno, encabezado por el ex senador Álvaro Uribe Vélez, ensañados en estigmatizar a todos los críticos y opositores, negando el derecho a pensar diferente, disentir y a manifestarse ante la situación social y económica que atraviesa el país.

Desde la perspectiva de crear el llamado Estado de Opinión, se lanzan señalamientos que distan de garantizar el Estado Social de Derecho, como forma de defenderse ante las denuncias hechas por varios sectores democráticos, académicos, periodísticos, organizaciones sociales y defensores de derechos humanos sobre las responsabilidades en el conflicto armado, la creación de grupos paramilitares, las masacres y los nexos con el narcotráfico.

Fecode ha sido blanco de ataques en los discursos de Uribe Vélez y su partido, tanto en intervenciones oficiales, como en proyectos de ley, campañas en las redes sociales que coinciden en las calumnias, injurias y amenazas realizadas en varios panfletos de las llamadas “águilas negras”. Se han dedicado a negar el trabajo y dedicación de los y las docentes que han asumido la situación de la pandemia con total dedicación, incluso poniendo sus propios recursos para garantizar el derecho a la educación.

En torno al episodio ocurrido en la Institución Educativa La Paz de Envigado, con las actividades planteadas en una guía sobre la paz, particularmente con un crucigrama que hace preguntas frente a hechos históricos y sus protagonistas en relación a los acuerdos de paz de La Habana, inevitablemente las preguntas y respuestas de esta temática lleven a nombrar a quienes promovieron o se opusieron a estos procesos; ante esto se hizo todo un despliegue publicitario para decir que se buscaba adoctrinar, discurso que repiten intensamente y que ha calado en sectores de la población, sobretodo en un municipio que ha tenido una fuerte influencia del partido de Gobierno, que siempre ha justificado su oposición tanto a la firma como al cumplimiento de lo pactado, estrategias similares utilizadas en la pasada campaña para posicionar el NO en el plebiscito.

Se pretende imponer una nueva narrativa que vele los hechos ocurridos durante el conflicto armado mostrando solo a un bando, ocultando las responsabilidades ante los miles de civiles asesinados o los desplazamientos masivos; desde ese discurso buscan enterrar la verdad, cercenando el currículo, censurando a los maestros y las maestras para que impartan una educación que se acomode al discurso oficial. Dentro de esta perspectiva, buscan controlar la construcción de memoria, nombrando en el Centro de Memoria Histórica un negacionista del conflicto armado, borrando murales, condicionando a los organismos de control, intentan hacer lo mismo con las Cortes, para tal fin las atacan cuando obran en derecho y respeto a la Constitución, de igual manera señalan a la Comisión de la Verdad y a la Jurisdicción Especial para la Paz -JEP-, como a las organizaciones víctimas que hemos entregado informes revelando los crímenes ocurridos, escenarios en donde el Estado ha actuado por acción o por omisión; adicionalmente generan campañas publicitarias, perfilan a los que opinen en oposición al Gobierno, realizan interceptaciones ilegales, generan acciones de persecución y se usa el lenguaje distractor para desdibujar los hechos, como decir asesinatos colectivos por masacres.

El trasfondo de esta persecución a maestros y maestras, hace parte del plan que tiene como objetivo la privatización de la educación, usando el modelo de concesiones que le permitiría convertirla en un negocio, como lo ha hecho con la la salud, así impondría un currículo institucionalizado por los empresarios privados y controlado a través de confesiones religiosas u otras organizaciones.

FECODE, seguirá exigiendo que se garantice una educación pública en condiciones dignas, defendiendo la libertad de cátedra y de pensamiento, las pedagogías críticas que posibiliten comprender la realidad del país, construir una sociedad en paz y con justicia social, los derechos de los niños, las niñas y jóvenes, persistiremos en la defensa de la vida, la democracia y la Escuela como Territorio de Paz.

COMITÉ EJECUTIVO




NELSON JAVIER ALARCÓN SUÁREZ
Bogotá, D.C. **Presidente**


LUIS EDGARDO SALAZAR BOLAÑOS
Secretario General


MARTHA ROCÍO ALFONSO BERNAL
Segunda Vicepresidente - Coordinadora DDHH

Bogotá D.C., 28 de septiembre de 2020